INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA PATRONA DE ESPAÑA - SOLEMNIDAD

Gen 3,9-15.20

Después que hubieron comido del árbol, llamó el Señor Dios a Adán y le dijo:

- «¿En dónde estás?»

Él respondió:

- «Oí tu voz en el Paraíso y tuve temor, porque estaba desnudo y me escondí».

Y le dijo:

- «¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo, sino el haber comido del árbol del que te mandé que no comieras?»

Y dijo Adán:

- «La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí».

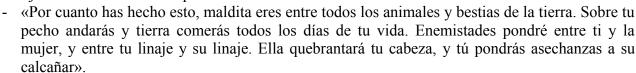
Y dijo el Señor Dios a la mujer:

- «¿Por qué has hecho esto?»

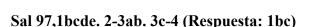
Ella respondió:

- «La serpiente me engañó y comí».

Y dijo el Señor Dios a la serpiente:



Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto era madre de todos los vivientes.



R. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque hizo maravillas.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque hizo maravillas. Le salvó su diestra y su santo brazo.

El Señor manifestó su Salvador, a la vista de las naciones descubrió su justicia. Se acordó de su misericordia y su verdad para con la casa de Israel.

Vieren todos los límites de la tierra al Salvador del Dios nuestro. Cantad alegres a Dios toda la tierra, cantad y saltad de gozo y tañed salmos.



Ornamentos blancos

Ef 1,3-6. 11-12

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en bienes celestiales en Cristo.

Así como nos eligió en él mismo antes del establecimiento del mundo, para que fuésemos santos e intachables delante de él por el amor.

El que nos predestinó para adoptarnos hijos por Jesucristo en sí mismo, según el propósito de su voluntad.

Para alabanza de la gloria de su gracia, por la cual nos ha hecho agradables en su amado Hijo.

En el cual fuimos también llamados por suerte, predestinados según el decreto de aquel que obra todas las cosas según el consejo de su voluntad. Para que seamos en alabanza de su gloria nosotros, que antes habíamos esperado en Cristo.

Lc 1,26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un varón, que se llamaba José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el ángel, adonde estaba, dijo:

- «Dios te salve, llena de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú entre las mujeres».

Y cuando ella esto oyó, se turbó con las palabras de él, y pensaba qué salutación fuese esta.

Y el ángel le dijo:

- «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. He aquí, concebirás en tu seno y parirás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre, y reinará en la casa de Jacob por siempre. Y no tendrá fin su reino».

Y dijo María al ángel:

- «¿Cómo será esto, porque no conozco varón?»

Y respondiendo el ángel, le dijo:

- «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo, que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí Isabel tu parienta, también ella ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sexto mes de la que es llamada la estéril. Porque no hay cosa alguna imposible para Dios».

Y dijo María:

- «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

Y se retiró el ángel de ella.

Comentario breve:

- La debilidad no es pecado, el pecado es apartarse de Dios.
- ♣ «Cantad alegres a Dios toda la tierra». Confiar en Dios llena el corazón de alegría y gratitud.
- ♣ "Santos e intachables ante él por el amor". El amor redime. Aceptar el amor de Dios sobre nosotros nos santifica.
- ♣ María «se turbó», pero no sintió ningún temor. Estaba extrañada y sorprendida, pero −ante las explicaciones del ángel- reacciona con total confianza.